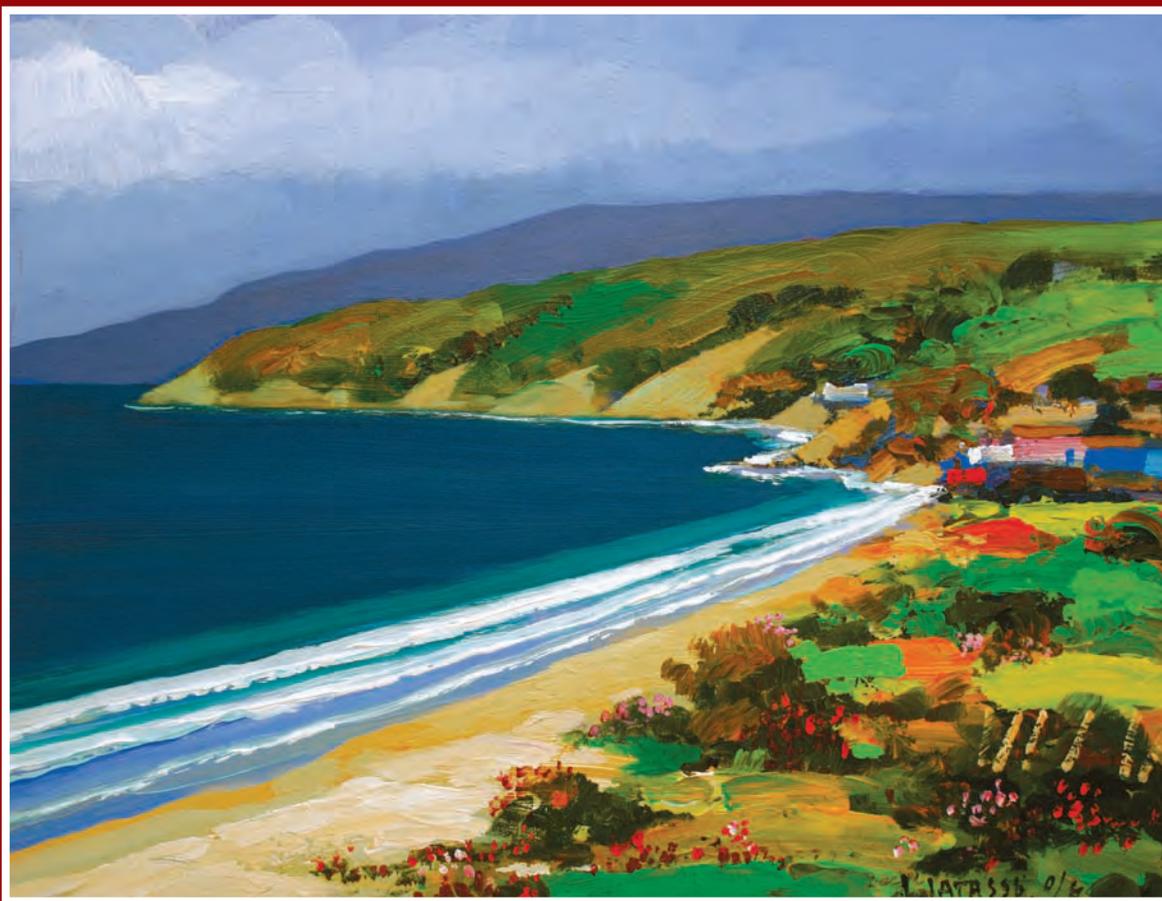


Intervención psicosocial en crisis comunitarias: el sostenimiento de las vulnerabilidades

Larry Navarrete*



Paisaje marino. Acrílico sobre lienzo. 2007

* Egresado de la Carrera de Psicología de la UPS y coordinador del Grupo Psicosocial de Intervención en crisis comunitarias (EPsICC) de la UPS.



Las ciencias sociales también participan en la interpretación de los hechos. En otros términos, aun poniéndonos de acuerdo en que algo está ocurriendo, podemos no estar de acuerdo sobre lo que significa, sobre cuál es su sentido¹.

Sentados alrededor de una mesa sencilla, mientras esperábamos los alimentos que habíamos pedido, conversábamos sobre el intenso día que acabábamos de vivir. Bromeábamos, sonreíamos y nos mirábamos unos a otros. Resultaba muy difícil procesar todo lo que estaba sucediendo y menos aún prever el futuro de esta aventura científica que habíamos emprendido. El sonido de los helicópteros del ejército había sido reemplazado por las risas de los pobladores de San Lorenzo y el intenso sol, por una brisa cálida y aromática.

Todo había dado comienzo el día anterior, cuando entre las clases nos había llamado la coordinadora del Equipo Psicosocial de Intervención en Crisis Comunitarias, la psicóloga Irene Mañana, y nos había planteado el tema así de crudo: “Tenemos que salir mañana a atender unos trescientos refugiados en Esmeraldas, los refugiados son colombianos que fueron desplazados por los enfrentamientos en su país; ¿te sumas?”. Ahora no recuerdo cuál fue mi respuesta, pero seguro fue un sí, porque a los pocos minutos estaba ayudando a organizar la primera intervención del equipo.

Crisis en el Ecuador

En un sentido amplio, las crisis son situaciones de cierta transitoriedad en el acontecer cotidiano de los colectivos, pero que, en ciertas ocasiones, pueden devenir en un estado de carácter permanente, producto tanto de circunstancias ocasionales, como de condiciones so-

cio-estructurales presentes. Esto determina aspectos existenciales particulares, en que los sujetos involucrados son sometidos a alteraciones de las condiciones básicas de la experiencia humana, que imponen un grado de vulnerabilidad y afectación psicosocial².

Como en todo inicio, la construcción de un marco conceptual ha sido para el Equipo Psicosocial de Intervención en Crisis Comunitarias (EPsICC) de la Universidad Politécnica Salesiana (UPS-Q) no sólo necesaria, sino constituyente. La contextualización al medio ecuatoriano exige se tomen en cuenta particularidades difíciles de cotejar con experiencias de otros países. La misma construcción de un concepto de ‘crisis’, requirió la asimilación de las experiencias y el diálogo participativo de todos los miembros del equipo, de la misma forma, la organización de la formación se construye, día a día, y crece con una metodología que permite a los técnicos discutir y elegir las opciones más apropiadas para cada tema a tomarse en cuenta.

Posiblemente esté por demás recordar la inmensa cantidad de desastres, catástrofes, crisis y emergencias a las que está expuesta la sociedad ecuatoriana. 72 volcanes, decenas de fallas geológicas, fenómenos de corrientes oceánicas como la de El Niño o Nazca, fuentes hídricas con comportamientos peligrosos, y muchas otras condiciones naturales de potencial destructivo y catastrófico. Si a eso le sumamos la capacidad humana de exponerse al riesgo, nos encontramos con un país que tiene ciudades en las faldas de volcanes activos, aeropuertos en zonas pobladas y urbanas, asentamientos humanos en laderas propensas a deslizamientos, ciudades construidas sobre las ruinas de ciudades arrasadas por lahares provocados por deshielos intempestivos, viviendas construidas sobre esteros, en quebradas, en pen-

1 CORAGGIO, José Luis (2004): *De la emergencia a la estrategia, más allá del alivio de la pobreza*. Buenos Aires: Ed. Espacio, p. 22.

2 Psicóloga María Irene Mañana. Presentación PowerPoint del EPsICC. 2006.



dientes, en curvas de autopistas de alto riesgo, depósitos de combustibles en zonas urbanas, bodegas de material bélico junto a centros educativos, y un sinnúmero de otros ejemplos que evidencian aspectos de su vulnerabilidad.

Por todo lo expuesto, es fácilmente comprensible la necesidad de abarcar la mayor cantidad de elementos que enriquezcan nuestro marco teórico y formativo.

Pero la crisis en el Ecuador presenta, además, muchos aspectos de orden social que deben ser analizados para poder tener un amplio campo de referencia. La idiosincrasia, la cultura, la capacidad de adaptación y la ausencia, casi total, de políticas públicas de prevención de desastres y formación para la reacción. Así mismo, el asis-

tencialismo, el consumismo mediático de la tragedia, el uso político de los desastres contribuyen a un sostenimiento de la vulnerabilidad ya que coartan la capacidad para anticipar, sobrevivir, resistir y recuperarse del impacto de una amenaza natural o social.

La crisis, como imaginario, sigue limitándose al contexto económico, y casi se desliga del tema de la salud, especialmente mental, en el discurso del ecuatoriano medio.

Crisis comunitarias y resiliencia

Si partimos del concepto de 'crisis' propuesto por el Equipo de trabajo, podemos ampliar la categorización a grupos y comunidades, lo que posibilita la visibilización de una conflictividad más amplia que una crisis o transición particular.

Igual que un individuo, la comunidad contiene recursos resilientes con los que puede transformar una crisis en una posibilidad de fortalecimiento. Esto demanda una posición política de la Psicología, cuya intencionalidad sea la de identificar estas potencialidades y fortalecerlas. Una comunidad no puede, o debe, ser la misma que antes de la crisis. Por eso, las capacidades de organización, tramitación, exigibilidad, prevención y reacción deben ser recuperadas de tal manera que una comunidad se transforme y rompa con este pasado propicio para el mantenimiento de la vulnerabilidad.

Es así como la intervención comunitaria cobra sentido y se aleja de la práctica pastoral, el asistencialismo o la buena intención, convirtiéndose en un instrumento práctico que las comunidades aprecian, ya que se ven a ellas mismas apropiadas de las circunstancias espacio-temporales en las que se sucedió un evento crítico. Esta apropiación debe ir más allá de la ilusión del poder, es por ello que las metodologías implementadas procuran el fortalecimiento y no la implantación de recursos externos que podrían desestabilizar u ocultar los recursos propios.



Serie Árbol de la vida - Primavera. 2007



La postura científica durante gran parte del siglo XX identificó al ente comunitario como un algo vaciado, carente de capacidades y necesitado de adiestramiento. La ciencia llevaba la luz del conocimiento a los menos iluminados, por ello podemos encontrar culturas en proceso de pérdida del sentido sobre conceptos elementales de su entorno por reemplazarlas con teorías occidentalizadas que, por más loables que sean, no siempre han sido adaptadas a una realidad distinta. Los cofanes, por ejemplo, encuentran mayor dificultad en la recuperación del sentido del discurso ancestral que en la asimilación de un discurso ecologista y anti petrolero no tan cercano a su propio concepto de esa realidad en particular.

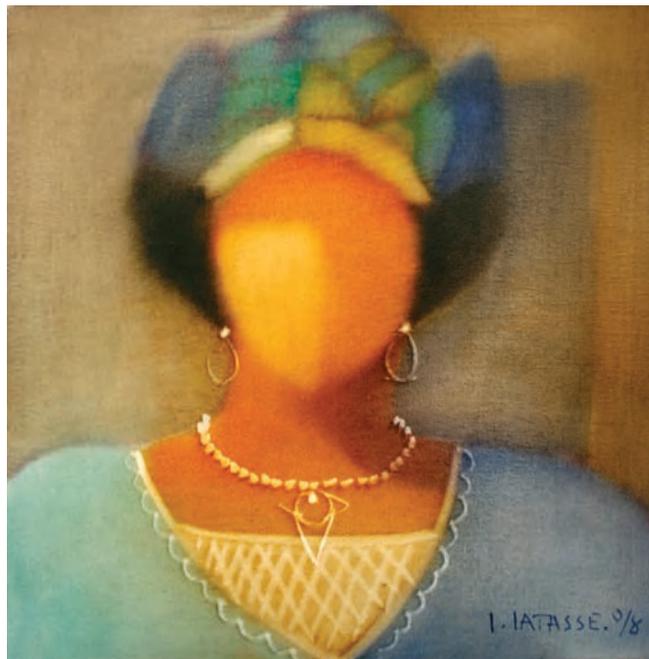
Se entiende, entonces, la necesidad de reconocer los conocimientos propios que son los que quedarán cuando los técnicos se vayan.

El Equipo

El EPsICC está formado por técnicos y estudiantes en formación permanente. Abanderados en el enfoque de la Psicología Comunitaria que, desde sus formaciones y sus propias menciones, los capacita para enfrentar y adaptarse a las circunstancias sociales tan particulares ante las que nos vemos enfrentados o adheridos en cada intervención.

El perfil de este interventor es el de un individuo con capacidades humanistas y gran compromiso técnico, que entrega horas de su tiempo para una formación extra e intervenciones muchas veces intempestivas. El interventor no es un alma caritativa, sino un científico en formación que aprende a cada paso y construye minuto a minuto.

Sin embargo, el EPsICC presenta las mismas dificultades que coartan la mayoría de las iniciativas sociales: la falta de apoyo para su labor. Y aunque el compromiso nos ha llevado a realizar intervenciones costeadas con nuestros propios recursos, no ha menguado nunca la decisión de crecer.



Rebeca. Difuminado en azul. Óleo sobre lienzo. 2008

Comunidades intervenidas

Hasta el momento se han realizado siete intervenciones en las que se han invertido desde pocos días hasta varios meses.

San Lorenzo

Intervención con 290 desplazados por violencia política en Colombia.

Tungurahua

Atención a refugios creados para acoger a comunidades evacuadas por la reactivación violenta de la actividad eruptiva del volcán Tungurahua.

Fajardo

Intervención por tragedia familiar con decesos múltiples en accidente de tránsito.



EPN

Atención a manifestantes movilizados por motivos políticos desde comunidades campesinas.

Lloa

Intervención emergente especial.

FNJ

Apoyo a víctimas rescatadas de Trata con fines de explotación sexual comercial (ESC).

Lumbisí

Atención a familias de víctimas de accidente fluvial y comunidad afectada.

Dificultades

La intervención en crisis afronta varias dificultades, especialmente en el orden del reconocimiento y de la logística. Pero las dificultades más incómodas suelen ser las provocadas desde la agresividad con la que se sostiene la ayuda por parte de varios grupos que se han apropiado de la tragedia nacional. Los medios de comunicación no siempre brindan ayuda real a las poblaciones, y los excesos y faltas en el manejo de la información generan un ambiente alterado de las situaciones.

Ya hemos mencionado anteriormente la utilización política, pero cuesta trabajo describir los alcances y el conflicto que se suman a la situación misma. Contenedores llenos de ropa en mal estado o calcetines sin pareja enviados por el candidato Álvaro Noboa; la llegada de ONG que posan para las cámaras de los medios a los que se debían por alianzas (Unicef y Ecuavisa, Campaña Niños Esperanza); médicos enviados por el Municipio de Guayaquil, que sacaron muelas hasta por la fuerza para justificar su presencia en el lugar. Situaciones difíciles de describir.

Experiencias

En estos cinco años de praxis, nos quedan muchas experiencias teóricas, anecdóticas, prácticas. Recuerdos de rostros, de gestos, de sonidos y sabores. Nos quedan los amigos y los recuerdos poco amistosos de los que hemos aprendido tanto. Nos queda la incertidumbre, aún, de adónde nos llevará esta aventura científica, y la certidumbre de querer averiguarlo.

Desde aquella noche caliente y húmeda en Esmeraldas, han pasado muchas noches bajo las estrellas, estremeciéndonos y maravillándonos ante la erupción del volcán. Cayendo exhaustos en los *sleeping*. Tomando un café caliente en el cortante frío del páramo. Regresando en el balde de una camioneta, en bus, o caminando después de reuniones y asambleas. A mí me queda una noche larga, que se convirtió en madrugada, tras comprender que los policías asignados al resguardo del refugio de Cotaló estaban igual de asustados que todos los habitantes bajo este, y que también necesitaban que alguien les ayude a comprender y asimilar eso tan extraño que estaba pasando y que, con un cigarrillo en la mano, trataban de hacerlo. Me queda poder entender que la Intervención Psicosocial en Crisis Comunitarias es necesaria y debe seguir creciendo.

Bibliografía

- CORAGGIO, José Luis: *De la emergencia a la estrategia, más allá del "alivio de la pobreza"*. Buenos Aires: Ed. Espacio. 2004, pág. 22.
- Psicóloga. María Irene Mañana. Presentación PowerPoint del EPsICC, 2006.
- ROLFO, Cielo: *Clínica psicoanalítica ante las catástrofes sociales*. Buenos Aires: Ed. Paidós, 2003.
- MOFFATT, Alfredo: "En caso de angustia rompa la tapa". *Terapia de crisis, teoría y técnicas*. Buenos Aires: Ed. Astralib, 2003.

